

NOTA DE PRENSA

Ecologistas en Acción apuesta por unas ferias y fiestas sostenibles en Alcalá, donde la diversión no esté reñida con el respeto al entorno, valores ambientales y sociales

Una vez terminadas las Ferias y Fiestas de Alcalá, cada uno de los agentes sociales y políticos de la ciudad, así como los/as mismos/as ciudadanos/as, hacen evaluación de lo que ha supuesto dicho evento festivo. Desde Ecologistas en Acción de Alcalá de Henares **ofrecemos nuestra valoración sobre lo que suponen medioambientalmente las fiestas mayores de nuestra ciudad**. El evento colectivo mayor y más prolongado en el tiempo de la agenda local y el de mayor impacto ambiental.

Antes de nada, hay que recordar que para la celebración de fiestas se utilizan recursos naturales y energía de nuestro entorno. Este consumo produce unos **efectos ambientales que inciden, sobre todo, en la generación de residuos, ruidos, emisiones a la atmósfera y aguas residuales**. La diferencia más destacable respecto a la cotidianeidad, radica en la elevada velocidad a la que se produce este consumo.

Todas las convocatorias públicas y masivas que organizan las instituciones públicas son **una oportunidad para extender y mostrar las prácticas de sostenibilidad a la ciudadanía, a las organizaciones de la sociedad civil y a las empresas**. Ya sea a través de la creación de normas de respeto ambiental o a través de mensajes y actividades dedicados a la educación ambiental. Muchos municipios españoles han integrado ya el discurso medioambiental en las fiestas populares.

Las actuaciones ambientales del Ayuntamiento deben ir más allá de las propias dependencias municipales. En las fiestas es posible y necesario actuar con coherencia ambiental, de la misma manera como debe hacerse a diario. Esto se traduce en un trabajo desde la gestión, la educación y la comunicación ambiental para que la fiesta tenga el menor impacto y se construya un entorno amigable para la interiorización de experiencias en un entorno respetuoso con el medio ambiente.

Esto sería lo mejor. Pero los responsables del gobierno municipal parece que se deshacen de sus obligaciones y responsabilidades y, durante los días que duran las ferias, olvidan cualquier tipo de actitud medioambientalmente responsable, convirtiendo las actividades festivas y feriales en agresiones ambientales, incluso contra espacios naturales.

El Ayuntamiento —también la ciudadanía en general— debería abandonar la idea de que las ferias son eventos extraordinarios donde las conductas personales e institucionales se desinhiben de los efectos sobre el entorno. Lamentablemente se está desaprovechando un tiempo, un espacio y una capacidad de convocatoria donde los procesos de relación y receptividad de las personas se acentúan y se genera un ambiente propicio para que los mensajes emitidos puedan ser asumidos por los asistentes. La información que circule durante las ferias debería afectar tanto a la manera como los actores y agentes de la fiesta interactúan, como a la manera en que éstos utilizan los recursos naturales y la energía en la preparación, el desarrollo y la finalización de la fiesta.

Llamamos la atención sobre tres impactos graves y fácilmente detectables:

Transporte público y movilidad sostenible. La movilidad sostenible debería promover la información pública sobre las líneas de autobuses para llegar a los eventos convocados, e incluso crear servicios especiales desde la periferia. A la vez, se deberían anunciar medidas disuasorias para el uso del coche, sumamente contaminante, ineficiente y consumidor de excesivo espacio público en el ámbito urbano, restringiendo su uso.

El Ayuntamiento de Alcalá hizo justo lo contrario. Al Recinto Ferial se podía acceder en vehículo privado, pero no en autobús. Es más, se alteró el recorrido de las líneas y se anularon las rutas y paradas más cercanas a la plaza de Cervantes y al Recinto Ferial. La información sobre el cambio de recorrido de líneas era casi nula, lo cual supuso un obstáculo más para los usuarios.

No había aparcamientos para bicicletas en la entrada del recinto ferial, pese a disponer de espacio suficiente. Tampoco se anunciaron aparcamientos para personas con movilidad reducida.

Envases y gestión de residuos. En los eventos convocados por el Ayuntamiento, con concesiones municipales u organizadas por asociaciones con subvenciones municipales, los envases y recipientes utilizados eran de un solo uso.

El criterio de la reutilización de envases ya es prioritario en muchas fiestas populares. La oferta de vasos y vajillas reutilizables o al menos '*compostables*' o reciclables, cada vez es más amplia. Si cada evento produce residuos, que ni siquiera son separados para su recogida, estaremos contribuyendo a agrandar y agotar nuestros vertederos.

Tampoco la instalación de contenedores de recogida selectiva (envases, vidrio, orgánico, al menos) era adecuada ni suficiente en las zonas feriales y festivas¹.

Contaminación acústica y lumínica. Hay que recordar que el espacio que ocupa ahora el Recinto Ferial es un espacio natural privilegiado con un entorno natural protegido, pese a que ahora la mayor parte del año parezca un descampado de arena y hormigón. La actividad intensiva durante nueve días provoca un notable impacto en el espacio natural en que se encuentra. Por eso, debería tener un control más estricto.

Esta contaminación acústica también afecta a los vecinos cercanos al recinto ferial y a otros recintos festivos.

Alcalá tiene un **modelo de fiesta mayor desfasado que deja pocas opciones para lo que no sea el consumismo pasivo**. Ferias de cuando aún no existía sensibilidad ambiental. La política de fiestas y eventos populares en general, denota una intención de fragmentación social. Con eventos y fiestas segmentadas por temas, género o edades (carnaval, fiestas 'de mayores', de la solidaridad, del medio ambiente, fiestas de barrio, semana sin coches, de la mujer, de Cervantes...), pero sin conexiones entre ellas y, a su vez, éstas con las ferias y fiestas estivales de Alcalá. Debería contemplarse **principios transversales al proyectar y realizar las fiestas, tales como la sostenibilidad, la participación, la integración de minorías o la equidad social**.

Y, por supuesto, se deberían hacer evaluaciones de los eventos basados en criterios más serios que el que "sean mejores/peores que las de la ciudad de al lado" o que sean "buenas/malas".

La transición hacia un modelo de sociedad más sostenible, es decir, hacia una sociedad más respetuosa con el medio ambiente y más justa socialmente, supone aceptar compromisos ambientales concretos en todos los campos de la actividad humana. Principios que no están reñidos con el disfrute y sano esparcimiento. En pleno siglo XXI, **resulta irresponsable repetir modelos caducos, generadores de residuos, contaminación y poco sostenibles**.

Ecologistas en Acción de Alcalá de Henares se ofrece para crear, de forma participativa y colectiva, planes con criterios de sostenibilidad para las próximas fiestas, tanto las de agosto como las que se celebran durante el año.

¹ La imagen publicada en *Alcalá en blog* muestra el estado en el que quedó el Recinto Ferial, y el impacto que los residuos significan en ese espacio natural. <http://alcalaenblog.wordpress.com/2010/09/01/la-otra-cara-de-las-fiestas/>